

GITANOS

Relegados por los inmigrantes

El colectivo gitano afirma que su situación ha empeorado por el trasvase de una buena parte de las ayudas sociales a los inmigrantes y denuncia "agravios comparativos"

Hace poco menos de dos meses tuvo lugar el juicio por el enfrentamiento entre residentes, miembros de la colectividad gitana y magrebíes en la localidad valenciana de Almoradí, en el transcurso del cual resultó muerto un joven de 22 años. El crimen desembocó, días después, en uno de los brotes racistas más graves ocurridos en Valencia en las últimas décadas. "No es que seamos racistas, es que, sencillamente, ya estamos hartos de negros y de gitanos. Además, ni siquiera se llevan bien entre ellos", indica un lugareño, acusado en ese juicio de agresiones xenófobas contra niños gitanos e inmigrantes norteafricanos.

Desde la Unión Romani se hace un llamamiento a las autoridades para que se tomen medidas urgentes que puedan evitar nuevos altercados. Esta asociación denuncia el empeoramiento de las condiciones de vida de esta etnia como consecuencia de la reducción de las ayudas sociales, que están siendo desviadas hacia los inmigrantes. Ello provoca —en su opinión— un clima de tensión entre ambos colectivos. "Los gitanos somos el pueblo más marginado y el menos valorado de toda Europa, y nosotros no hemos venido en patera", afirman desde la Federación de Asociaciones Gitanas de

Cataluña, la cual denuncia, por su parte, la situación de muchas mujeres gitanas que se están viendo obligadas a fingir e incluso aparentar origen latinoamericano para conseguir un empleo.

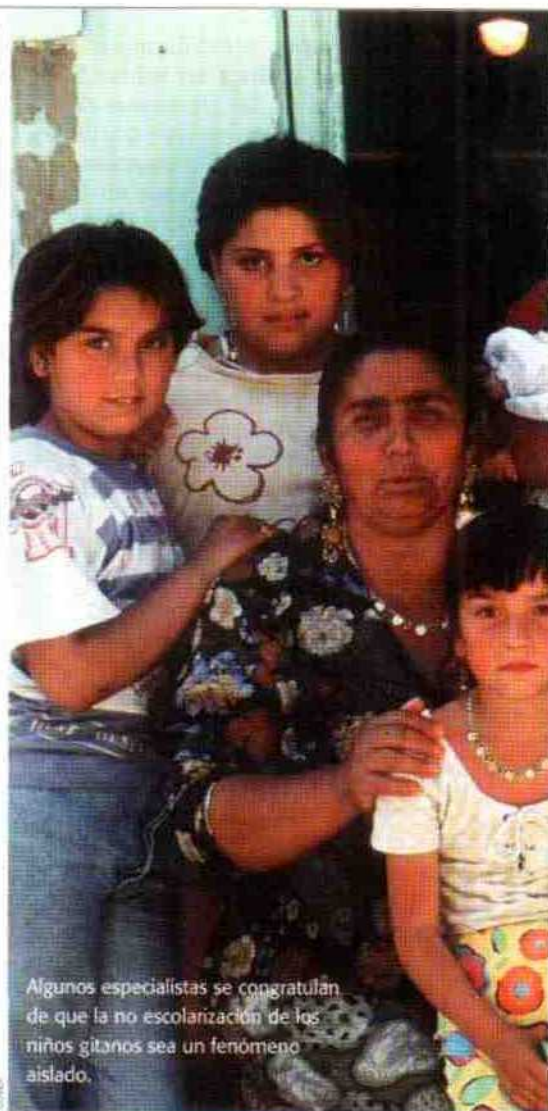
Según los especialistas en inmigración, a los gitanos se les está marginando por omisión. Un reciente estudio de SOS Racismo denuncia que esta etnia sufre "olvido frente a la urgencia del hecho migratorio". "Se les está orillando ante la avalancha de ayudas sociales que solicitan los colectivos de inmigrantes y eso está avivando la tensión, lo que no augura nada bueno", explican desde esta asociación humanitaria.

Por otro lado, los expertos detectan un descenso en los niveles de integración social de esta etnia. El último informe de la Junta de Andalucía sostiene que el 54% de los jóvenes encuestados cree que "son los gitanos los que dan motivos para que se produzcan manifestaciones racistas". En ese mismo informe se puede leer que ninguna

comunidad autónoma está exenta de brotes racistas contra los gitanos.

Hace pocas semanas un grupo de vecinos de Sestao se mostraron dispuestos a conseguir la clausura definitiva de la oficina de la Asociación Secretariado General Gitano (ASGG), que el pasado mes de ago-

"Somos el pueblo más marginado de Europa y nosotros no hemos venido en pateras"

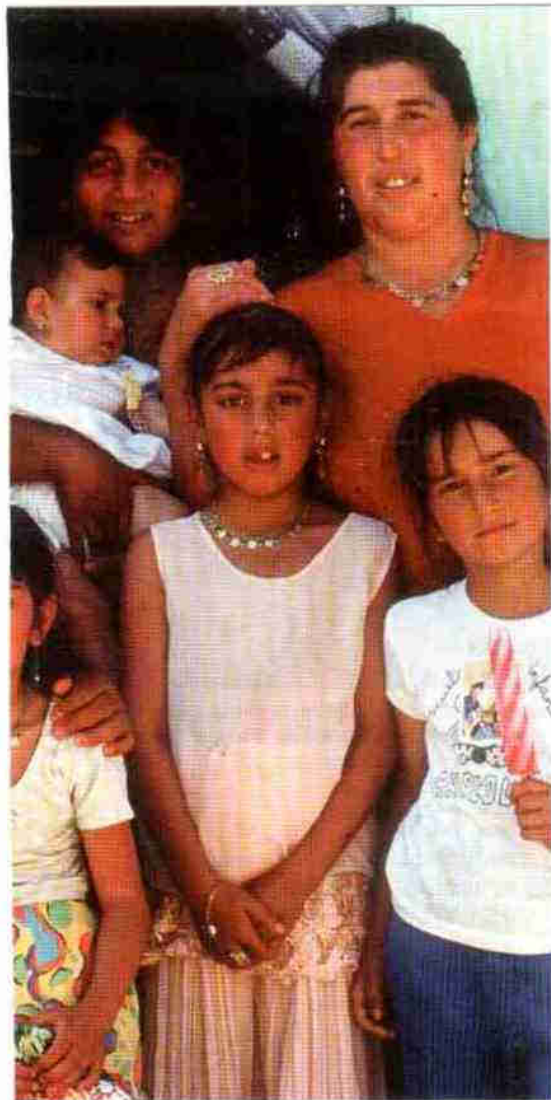


Algunos especialistas se congratulan de que la no escolarización de los niños gitanos sea un fenómeno aislado.

to abrió una sede en la localidad vizcaína para integrar laboralmente a aquellos gitanos que lo deseen. Las continuas manifestaciones de protestas por parte de los vecinos han superado en participación a las de finales de los años 80, las más numerosas hasta la fecha, cuando el pueblo entero se movilizó por el desmantelamiento industrial.

Problemas en la escuela

Los signos del retroceso en la integración se aprecian también en la escuela. Según el último estudio de la Fundación del Secretariado General Gitano, el Ministerio de Educación, Unicef y Caja Sur, los



GITANOS EN ESPAÑA

1. Hay 600.000 gitanos en España.
2. En Andalucía viven alrededor de 300.000 gitanos, que representan casi la mitad de todos los que viven en España. Otros 50.000 viven en Cataluña.
3. Los gitanos españoles conforman el 90% de los habitantes de chabolos.
4. El 1% de la población gitana en España tiene estudios universitarios.
5. El 94% de los niños de seis años de dicha etnia están escolarizados pero todavía el absentismo alcanza el 31%.
6. La tasa de desempleo es del 30% entre la población de esta etnia.
7. En las últimas elecciones autonómicas sólo ha habido 12 ó 13 candidatos gitanos en los distintos partidos.

tendido que la escuela es la única forma de salir de la marginación y una puerta de acceso al mercado laboral". Sin embargo, manifiesta que el sistema educativo "todavía tiene que reconocer la cultura gitana" para no caer en agravios comparativos con colectivos como los inmigrantes.

"Hace poco oí decir a la directora de un centro asturiano que entre atender a inmigrantes o a gitanos elegía sin duda a los primeros, porque los gitanos 'no son agradecidos'. Este sólo es un ejemplo de lo que está ocurriendo", explica el profesor de educación especial y estudioso de la cultura romaní, Antonio Jimeno.

Menor cohesión interna

También se ha apreciado un descenso en la cohesión interna de este colectivo. "La inmigración está poniendo a prueba nuestros valores. Cada vez más los gitanos que se consideran 'puros' muestran un claro rechazo a los otros, los 'apayaos'", explica Angel Morán, técnico en Asistencia Social del Ayuntamiento de Madrid y especialista en tratamiento social de colectivos gitanos.

Los gitanos también tratan de recuperar su lengua. "¿Por qué a los inmigrantes musulmanes se les dan

clases especiales en su lengua y nosotros no podemos estudiar romaní, que es nuestra lengua?", afirma el presidente de la Unión Romaní, Juan de Dios Ramírez-Heredia.

Una de las iniciativas para mejorar esta situación parte de un programa europeo para evitar la extinción del romaní. Gracias a ella el próximo curso unos 2.000 escolares de 50 colegios de la provincia de Málaga aprenderán el dialecto caló hablado por los gitanos de España. Es la primera vez que una institución fomenta esta variedad del romaní, cinco siglos después de que Isabel la Católica prohibiera su uso.

"En el imaginario de la mayoría paya, los gitanos evocan de inmediato un mundo de reyertas, chabolos y legañas que los asocia fatalmente con la marginación y el delito. Además se les considera díscolos y se afirma que se niegan a integrarse. Y en este país continuamos resistiéndonos

Iniciativas europeas para el estudio en los colegios españoles de la lengua romaní

a verlos como lo que son, una comunidad de 600.000 españoles que llevan cinco siglos negándose a renunciar a su diferencia", explica el especialista Jimeno. □

TANIA DOMÍNGUEZ

alumnos payos y gitanos juegan menos juntos durante el recreo que hace ocho años. "Los niños gitanos tienen una conciencia muy clara de su situación de marginación y del rechazo que despiertan, por eso un entorno afectivo adecuado es fundamental para su integración escolar. Es preocupante porque hemos vuelto a niveles de confrontación que parecían estar superados", reza el informe.

A pesar de ello, los especialistas se congratulan de que la no escolarización de los niños gitanos sea un fenómeno aislado. El veterano profesor de alumnos gitanos, Andrés Salinas, afirma que en los últimos años las familias gitanas "han en-